

Lunes, 9 de abril 2018

"Hágase en mí según tu palabra."

Is 7,10-14;8,10 El Señor, por su cuenta, os dará una señal.

Sal 39,7-11 Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Hb 10,4-10 Me has preparado un cuerpo para hacer tu voluntad.

Lc 1,26-38 Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Como Dios es nuestro Padre, lo que le corresponde a los hijos es ser obedientes. Nos dice la palabra de Dios: Pide..., pero a nosotros no nos parece bien, no vaya a ser que... Y el Señor insiste: Escucha, y nos pone un ejemplo: La virgen está encinta y da a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros".

Esta virgen se llamaba María. Dios le envió al ángel Gabriel con esas palabras y ella se turbó y se preguntaba qué saludo era aquél. A Dios le ha parecido bien y te llena de gracia.

A Dios no le interesan los sacrificios ni ofrendas, lo que quiere es obediencia a sus palabras. Por eso que digamos como el salmista: No me he guardado en el pecho tu defensa, y he contado tu fidelidad y tu salvación, he aprovechado tu misericordia.

No son los sacrificios, la sangre de los toros la que quita los pecados, sino la de Cristo Jesús. No son los cumplimientos, sino la entrega, la obediencia: Aquí estoy yo para hacer tu voluntad.

Y por esa obediencia, esa voluntad, todos quedamos santificados por la entrega del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

Y cómo será: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, habitará en ti, lo comerás, y tendrás la vida del Santo en ti, y seréis una sola carne, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó: Aquí está la esclava del Señor. Y tú, ¿qué contestas? Estamos con Jesús, el Cristo que vive, porque el Jesús muerto ha resucitado.

Sábado, 14 de abril 2018

"El Señor mira a los que esperan en su misericordia."

Hch 6,1-7 Nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra.

Sal 32,1-2.4-5.18-19 La palabra del Señor es sincera.

Jn 6,16-21 Vieron a Jesús que se acercaba a la barca. Soy yo, no temáis.

¿Dónde se ve la coherencia de la palabra de Dios? En el servicio diario: no se atendía a sus viudas. Es en el servicio dónde se realiza la palabra de Dios: *Obras son amores y no buenas razones, buenas palabras.*

Pero, para conocer el amor, es necesario conocer la Palabra de Dios. Lo primero se requiere para lo segundo, pues Dios nos *primerea*. **No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas.**

Cuando se oscurecen las situaciones, nos embarcamos en nuestros ambientes eclesiales y caminamos sin darnos cuenta hacia las propuestas del mundo, pues Jesús no nos acompaña; y si Jesús no nos alcanza, el viento arrecia, la sociedad se encrespa, y si Jesús no está, la zozobra se avecina.

¡Qué bueno si nos acordamos de que es Jesús el que nos guía! Si lo dejamos fuera y no vemos que se acerca, nos faltará su presencia. Pero, si miramos y le vemos, nos animará y tocaremos tierra. Por eso la oración con la palabra de Dios es fundamental, y así lo vieron los apóstoles. A Cristo Jesús lo escuchamos en su palabra y en ella se le va conociendo, pero necesitamos dejarnos iluminar por el Espíritu Santo, que nos lo hace ver y experimentar.

La infidelidad nos lleva a la corrupción. Pero, tú, Señor, te compadeces de todos, cierras los ojos a los pecados, para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho (Sb 11,23-24).

Miércoles, 11 de abril 2018

"Una madre, la Iglesia, es más madre que maestra"

Hch 5,17-26 Cuando lleguéis al templo, explicad al pueblo todas estas palabras de vida.

Sal 33,2-9 Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Jn 3,16-21 Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Ayúdame, Señor, a tener experiencia de perdón, de misericordia, que me lleve a la escucha de tu Palabra y a su obediencia filial, hasta que me impulse a entregarte mi vida por los demás, para que la humildad, la santidad sea el adorno en mí de tu casa. Pues eres tú quien activa en cada uno el querer y el hacer, el que lleva a cabo en nosotros tu designio de amor (Flp 2,12-15).

Entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Y es que si tu palabra, no enamora, no se convencerán, aunque resucite un muerto (Lc 16,31).

Pues bien, que los humildes escuchen tu palabra y se alegren. Y gusten y vean qué bueno es el Señor, y acogéndola sean dichosos. Y así, su alabanza estará siempre en su boca.

Dios para mostrar su amor al mundo le entregó a su Unigénito, el Hijo de sus entrañas de Padre, para redimir y salvar al ser humano.

Éste es el juicio: que **la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas.** El que obra el mal rechaza el ser amado, de modo que el amor no está en él. En cambio, el que obra el bien está en la verdad y lo que hace agrada a Dios, pues está en él.

Buscamos bienestar, buscamos conocer el futuro, buscamos el dinero, el tener y el poder y no buscamos la verdad, lo que verdaderamente nos hace gozosos; no le buscamos a Él, que es la verdad, el camino y la vida.

Jueves, 12 de abril 2018

"Antes está el amor que el culto"

Hch 5,27-33 Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.

Sal 33,2.9.17-20 Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Jn 3,31-36 El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz.

El mundo quiere recluarnos en las sacristías, para que no se nos note; se nos persigue porque molestamos, pues dejamos al descubierto las obras mal hechas, las injusticias, las leyes nefastas... Nos hacen comparecer ante la opinión pública como causantes del mal: Habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables. Se repite la historia una y otra vez. Pero la Iglesia insiste: El Dios que resucitó a Jesús, y a quien vosotros matáis una y otra vez, ese Dios es el que sigue enviando testigos de su amor para la conversión y el perdón de los pecados, llenos del Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen y nosotros somos testigos.

De lo que han visto y han oído dan testimonio, pero la sociedad no lo acepta, porque está manipulada y desinformada. Están en la tierra y les hablan de la tierra y ni entienden ni quieren entender a Dios, y para eso es mejor prescindir de Él.

El Padre nos ama y todo lo pone en nuestras manos, nos da la libertad, pero el hombre elige dejar su libertad en manos de quienes le esclavizan a cambio de un cierto bienestar.

El Padre ama al Hijo y en él a cada uno de nosotros y nos quiere libres no esclavos, para que libremente nos dejemos amar. Por eso, el que cree en el Hijo posee la vida eterna; saborea la vida, da sentido y la goza. El que no crea al Hijo no lo verá y se lo pierde.

Entramos en la Resurrección por el camino de la Cruz, del calvario, de la pasión, donde Jesús se entrega por mí, y en mí, si le dejo.

Viernes, 13 de abril 2018

"Ser educadores según el corazón de Dios"

Hch 5,34-42 Les prohibieron hablar en nombre de Jesús.

Sal 26,1.4.13-14 Una cosa pido al Señor: habitar en su casa.

Jn 6,1-15 Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos.

Lo que hagáis o digáis sea en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios por medio de él (Col 3,17). Y lo que hagáis, hacedlo con toda el alma, con todas las ganas, pues estáis sirviendo al Señor, sabiendo que la recompensa es la herencia, la complacencia de Dios, pues, Él es mi heredad.

Ningún día dejaban de enseñar, en el templo y por las casas, anunciando al Mesías Jesús. Hoy día creemos que sabemos de todo y no apreciamos la verdad, la Verdad encarnada. Él es la Sabiduría, pues le ha sido dada (Mc 6,2-5). Entonces una cosa pido al Señor y eso buscaré: habitar en su casa, gozar de su dulzura.

Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. No dejes pasar la bondad y la hermosura de la vida sin apreciarla y agradecerla.

Qué pena, el mismo Jesús se extrañaba de su falta de fe. ¿De dónde saca ese saboreo de la palabra de Dios? Cuando el autor de la alegría está presente, no hay lugar para la tristeza, porque Dios ha puesto en nuestros corazones, como prenda suya, el Espíritu Santo. Nos ha confirmado, sellado y ungido en Cristo a nosotros y a vosotros. ¿Con qué daremos de comer? Jesús tomó panes. Nosotros tomamos y damos a Jesús, siempre dando gracias, repartiéndolo a todo el que esté sentado, a todo el que quiera acogerlo. Lo mismo que hacemos con el pescado, con nuestra propia vida. Que se sacien, que se encuentren a gusto con tu presencia; que nada se pierda. Sé profeta, enviado, pues lo eres por el Bautismo. Procura dar satisfacción a los demás en lo bueno mirando lo constructivo (Rm 15,2).

Martes, 10 de abril 2018

"El Señor siempre nos gana en generosidad"

Hch 4,32-37 Llevó el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

Sal 92,1-2.5 La santidad es el adorno de tu casa.

Jn 3,5a.7b-15 Damos testimonio de lo que hemos visto.

Qué experiencia de Dios tan gratificante que todo lo ponían al servicio de los demás, se compartía.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y es que ciertamente se precisa valor para dar a conocer el amor en un mundo tan descreído.

Tenéis que nacer de nuevo, porque escuchar a Dios es estar abierto y dejarse llevar por él. Escuchas la palabra y muchas veces no sabes a dónde te lleva, pero confía porque ha nacido del Espíritu. Y te preguntas: **¿Cómo puede suceder eso?**

Jesús nos aclara que no se trata de sabiduría humana, sino de experiencia y obediencia: **hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto.**

Si no ponemos a Jesús por encima y por delante de las cosas, de nuestros intereses, es que no confiamos en él, y, por tanto, su palabra no nos interesa. Nos habla de las cosas terrenas y no prestamos atención, ¿cómo vamos a creer lo trascendente?

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir. Tu amor es más fuerte que yo. Has puesto algo en mí, que me impulsa y no puedo ni quiero sofocarlo (Jr 20, 7-9). Porque mi alma no puede estar sin ti. Tu gracia vale más que la vida (Sal 62).

Os exhorto a que os dejéis enamorar, a que os dejéis seducir por la Palabra de Dios, y así gocéis del amor de Dios; pues por su misericordia habéis sido llamados y elegidos para ser hostias de amor. Esta es la ofrenda que agrada a Dios. Renovad, pues, vuestra mente, para que os pueda transformar, para que veáis cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto (Rm 12,1-2).

Domingo, 15 de abril 2018

III de Pascua

"Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras."

Hch 3,13-15.17-19 Matasteis al autor de la vida, y Dios lo resucitó.

Sal 4,2.7.9 Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío.

1Jn 2,1-5 Os escribo esto para que no pequéis.

Lc 24,35-48 ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior?

Contaban cómo habían reconocido a Jesús. Es lo que hace el testigo. Cuando hablamos o actuamos por ignorancia, el resultado es que, al Mesías, a Cristo Jesús, le hacemos padecer. Por tanto, es necesario dejarnos amar, perdonar, para poder testimoniar la misericordia de Dios.

Qué bueno es tener a Jesucristo, el Justo, que nos justifica, que se hace responsable y víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

Sabemos que conocemos el amor, porque él nos seduce, y al enamorarnos lo que nos dice *"va a misa"*. No podemos decir que le seguimos cuando vamos a nuestro antojo.

La presencia de Jesús siempre nos trae la paz, el consuelo... Palpamos su presencia en los detalles que pone en nuestra vida, cuando lo miramos con ojos de fe.

Nos muestra las manos y los pies, las semillas de evangelio y nos invita a regarlas con paciencia y cariño. Nos invita a su mesa para hacernos partícipes de su vida.

No es la cruz la que nos salva, sino el que está crucificado en ella. Es el que nos hace partícipes y colaboradores con él y en él. Se nos presenta como alimento, y lo podemos anunciar, pero lo presentamos de forma agradable o rechazable. ¡Eh aquí la cuestión!

Creo por ser vos quien sois, bondad infinita, y aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.

Pautas de oración

Vosotros sois testigos de esto



se predicará

la conversión y el perdón

a todos los pueblos

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES